

GALA DE LA INAUGURACIÓN DE LA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE LA UNIVERSIDAD DE CARABOBO

OSCAR DOVAL

Bienvenidos a Ciudad Banesco en esta ocasión especial.

Es un honor para mí -para nosotros en Banesco- que este espacio sea el escenario para dar inicio a la Feria Internacional del Libro Universitario de la Universidad de Carabobo, FILUC, en su décimo octava edición.

La inversión social de Banesco tomó una ruta muy clara desde 2002, cuando la junta directiva decidió que gran parte de nuestros esfuerzos -en términos de Responsabilidad Social Empresarial- se orientarían a la Educación como un certero motor de desarrollo y bienestar, individual y colectivo. Esa decisión se consolidó a través de los estrechos vínculos que hemos construido con nuestros Socios Sociales en el terreno educativo, en especial, las universidades venezolanas y entre ellas, la Universidad de Carabobo. Desde el año 2010 somos patrocinantes entusiastas de la FILUC. En esta relación conviven la universidad y los libros.

Durante los últimos ocho años hemos corroborado a través de nuestro diálogo permanente con la sociedad, que las ferias de libros no solo enriquecen la actividad editorial del país, sino que nos enriquecen como seres humanos, nos permiten vivir la diversidad de ideas y tener la certeza de la civilidad y la convivencia con otros. Si se me permite una conclusión ajustada a la realidad, las ferias de libros, los libros y las universidades son un enriquecimiento “lícito” para todos nosotros.

Voy a tomar una frase de uno de los artículos más recientes publicado en el Diario El País de España por nuestro invitado especial –gracias a la Embajada de España- el día de hoy: José Andrés Rojo -sociólogo prestado a la literatura, escritor prestado al periodismo, narrador prestado a la biografía o español nacido en Bolivia. José Andrés dice -intentando desentrañar el conflicto actual de Cataluña- esta frase que me cautivó: “Las cosas están atravesadas de conflictos, se mueven, cambian, tienen sombras, chirrían...”

Esta frase condensa nuestra cotidianidad. Esta frase nos da la inédita licencia para intentar explicar el complejo entramado institucional venezolano de hoy. Esa frase resulta un disparador para confirmar que solo una estrecha colaboración entre la empresa privada y las universidades podrá garantizar su permanencia en

el tiempo. Porque las Universidades venezolanas han acusado el sombrío impacto de las últimas dos décadas y han sido atravesadas por un sinnúmero de conflictos. Y solo si las instituciones se miran, se reconocen entre sí, se apoyan en términos de libertad podrán escribir con líneas rectas sus memorias.

En Banesco apostamos a este apoyo incondicional a la educación y al valioso concepto de la palabra Universidad. Y también apostamos a estrechar más los vínculos con el conocimiento de investigación de punta e innovación, los movimientos académicos y literarios que nos dan permiso genuino de trascender la geografía y el pensamiento concentrado en lo local.

Esta décimo octava Feria Internacional del Libro, cuyo sencillo lema es: “Para seguir leyendo” es, sin duda, un acontecimiento que merece esta celebración y este encuentro. Por esta razón cierro con otra frase prestada de José Andrés: “Es tiempo de evitar lo peor y de tener altura de miras para devolver la vorágine al marco de las reglas de juego. Y empezar a buscar salidas...”

En nombre de Banesco les agradezco aceptar nuestra invitación esta noche.

Bienvenidos a esta casa y bienvenidos a la Décimo Octava Feria Internacional del Libro de la Universidad de Carabobo.